



Palabras de Vida

Lecturas Bíblicas:

ISAÍAS 8,23b.9-3:(Salmo: 26) **CORINTIOS I 1,10-13.17**

Evangelio: SAN MATEO 4, 1-23

25 enero 2026
3º Domingo T. Ordinario
ciclo A.



Al enterarse Jesús que habían arrestado a Juan, se retiró a Galilea. Dejando Nazaret, se estableció en Cafarnaún, junto al lago, en el territorio de Zabulón y Neftalí. Así se cumplió lo que había dicho el profeta Isaías: «País de Zabulón y país de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló». Entonces comenzó Jesús a predicar, diciendo: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos». Pasando junto al lago de Galilea, vio a dos hermanos, a Simón, al que llaman Pedro, y a Andrés, su hermano, que estaban echando el copo en el lago, pues eran pescadores. Les dijo: «Venid y seguidme, y os haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Y, pasando adelante, vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre. Jesús los llamó también. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron. Recorría toda Galilea, enseñando en las sinagogas y proclamando el Evangelio del reino, curando las enfermedades y dolencias del pueblo.

Palabra de Dios.

REFLEXIÓN DE LA PALABRA

Bienvenidos hermanos a este encuentro, fiesta de la presencia de Jesús entre nosotros. Nos dice la Palabra de Dios de hoy: "El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló". Bien podríamos decir que la cárcel es ese lugar de tinieblas y sombras de destrucción y muerte. También debemos decir que en medio de esta oscuridad la Luz, que es Cristo, se hace presente para iluminar la vida de los que creen en él. Una Luz de esperanza y de liberación llega a nuestras vidas. Pero, para eso, es necesario que recorramos el camino de la conversión que nos pide Jesús. Un cambio de mente y de corazón, una transformación radical de lo que ha sido nuestra vida hasta ahora para llegar a ser lo que debemos ser, tal y como nos lo pide Cristo para ser hombres y mujeres plenamente libres.

Vivamos este momento de alegría, de luz y de esperanza porque Cristo es nuestro Camino, Verdad y Vida.

Pedro Fdez. Alejo

ORACIÓN—FE SENCILLA

Hermanos y hermanas, para acoger el Reino de Dios es necesario un giro radical en la orientación de nuestra propia vida que se concrete en nuestro compromiso de "seguimiento". Oremos.

Queremos encontrarnos con Jesús en las periferias

- Que los creyentes seamos muy conscientes que hoy la periferia y los márgenes son los pobres y marginados, los desplazados, los que no cuentan en la dinámica social, los no productivos...
- Que nuestra mirada y nuestros pies se dirijan siempre hacia las periferias, seamos Buena Noticia: palabra de aliento, asombro frente a la incredulidad, paz en los conflictos.
- Que todos nosotros y nosotras nos detengamos ante el mensaje de Jesús y escuchemos la llamada a cambiar nuestro corazón y a vivir de una manera más humana, más fraterna, más comprometida.
- Que en este año que acabamos de comenzar seamos constructores de paz, que hagamos posible un mundo reconciliado, hermanado; libre de cualquier tipo de violencia.

Padre Madre buena, que nos encontremos con ese Dios que nos quiere mejores y más humanos, que nos transforma con su amor, que nos ofrece siempre nuevas oportunidades.

Vicky Irigaray.

*El Señor es mi luz y mi salvación, El Señor es la defensa de mi vida.
Sí el Señor es mi luz,
¿A quién temeré?, ¿quién me hará temblar?*

Siento en esta mañana, Señor, que me invitas a seguirte, que deseas que te siga a pesar de mis debilidades y pecados. Siento que a pesar de todo lo que ha pasado en mi vida, por las cosas que me han traído a esta cárcel, me sigues diciendo que puedo recomenzar, que cuentas conmigo.

Me invitas como invitaste a aquellos primeros discípulos, ellos estaban confundidos pero se fiaron de ti, yo me encuentro igual, en este lugar triste y dolorido, y por eso te pido que, como ellos, también yo me fíe de ti. Tú me dices que seguirte significa cambiar de vida, comprometerse en hacer un mundo mejor para todos.

Seguirte significa preocuparse de los otros, de los cercanos y lejanos, sobre todo de los más débiles y necesitados. Seguirte no es fácil, supone una mirada distinta a los demás, supone descubrir que todos somos hermanos, y, por tanto, iguales en dignidad, que todos nos merecemos lo mismo, y que no podemos aprovecharnos de los demás, como en muchas ocasiones hemos hecho hasta ahora.

Tú nos quieres a todos, a pesar de ser diferentes. Quiero dejar muchas cosas que me impiden ir detrás de ti; son cosas que en el fondo parece me dan felicidad, pero realmente no es así.

Quiero dejar todo lo que me ata y me ha traído a este lugar, a la cárcel y al sufrimiento, este lugar que también hace sufrir a mi gente más querida. Quiero dejar la droga, mi egoísmo, mi envidia, mi soberbia y todo lo que me hace sufrir cada día y hace sufrir a tantas personas que me quieren y que a pesar de todo siguen a mi lado.

Dame la fuerza para sentir que puedo hacerlo, dame la capacidad para comprometerme. Ya que tengo que estar aquí en la cárcel, ayúdame a que aproveche el tiempo para reflexionar y cambiar. Que aquí podamos sentirnos todos unidos, que entre todos creemos lazos de fraternidad y de ayuda, que descubramos que porque todos somos iguales, todos nos necesitamos.



Señor que a pesar de las diferentes maneras de ser y de vivir, aquí hagamos un espacio diferente de familia y de ayuda mutua. Ayúdame a hacer de este sitio de dolor y de incompreensión, un sitio de vida, de cariño, de fraternidad y de esperanza. Yo solo no puedo, ayúdame, Señor, te necesito.

REFLEXIÓN:

¿Qué necesito quitar de mi vida para poder seguirte?

¿Que cosas concretas voy a hacer para que en mi alrededor haya un clima diferente de fraternidad y de unión entre todos?

¿A quién me gustaría ayudar en especial?